

LAS CRISIS Y LA 1ª INICIACIÓN

Conversaciones Esotéricas por VBA

Descripción de la conferencia.

Las crisis como preludio de las Iniciaciones o estados de conciencia superior. La crisis actual como antesala de la 1ª Iniciación. Soledad e inseguridad preludio de la aventura iniciática. El plano búdico. La manera en cómo se sucede la Iniciación en el hombre. ¿Es necesario pasar siempre las crisis? El halo de los santos o luz en la cabeza.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 18 de Enero de 1988





LAS CRISIS Y LA 1ª INICIACIÓN

Vicente. — En nuestra última conversación, habíamos examinado las crisis en la vida de la Humanidad como precursoras de grandes transformaciones espirituales. Pero, esto sucede lo mismo en los individuos corrientes, como nosotros, como a los propios Señores de planetas o de universos; ellos también tienen sus crisis y dificultades, y cuando pasan cosas realmente extraordinarias en la vida de un planeta, dentro del cual están involucrados todos los reinos, se puede decir con justicia que se trata de una crisis en la vida del Logos Planetario, como por ejemplo la gran guerra mundial que se inició en el año 1914 y aparentemente terminó en el año 1945. Fue una crisis dentro de la cual se vieron envueltos todos los reinos de la Naturaleza, incluida la propia Jerarquía, el 5º Reino. Lo cual significa que realmente se trataba de una crisis, yo diría, *iniciática*, que tenía su razón de ser dentro del cuerpo del Logos Planetario, que es nuestro planeta Tierra. El cuerpo físico, englobando los reinos en su totalidad, involucró al reino mineral que produjo los materiales mediante los cuales se crearon las armas que fueron utilizadas por ambos bandos, por los aliados y por las fuerzas del eje, como ustedes saben; el reino animal porque durante esta guerra murieron infinidad de animales por los bombardeos, por ser animales de tracción, por lo que sea; y murieron millones de seres humanos; el reino vegetal también fue devastado en grandes proporciones, porque cuando cae una bomba no tiene perdón de nada que se ponga a su alcance, y esto los que hayan visto o estado en una guerra, yo estuve en la guerra civil española y puedo decir lo que es una explosión de una bomba de quinientos kilos, que no es nada comparado con las bombas actuales, los tremendos efectos que causan en una ciudad o en un descampado o en un grupo de árboles o de hombres.

Quiero significar que hay una ley, que es la *Ley de la Analogía*, mediante la cual una crisis de esta categoría trae como consecuencia una iniciación, y se nos dice que nuestro Logos Planetario, a través del Señor del Mundo, SANAT KUMARA, está atravesando la crisis iniciática que precede a la 4ª Iniciación Cósmica. No se qué nos puede decir esto a nosotros que sabemos tan poco de las iniciaciones, pero, en todo caso, es un estado superior de conciencia del cual nosotros apenas tenemos noción, pero que nos da lo que será un avance de lo que será nuestra vida en un futuro lejano; pero, podemos hablar también de las metas iniciáticas correspondientes a nuestro estado actual.

Dijimos que toda crisis en la vida del hombre es preludio de una eclosión espiritual, y si ustedes no tienen crisis, no hay que tener mucha confianza en esa tranquilidad absoluta, en ciertas personas, porque el discipulado exige crisis, movimiento. El movimiento engendra una energía y esa energía conduce a la liberación. La liberación es la consumación de muchos estados de conciencia que surgen triunfantes de una crisis. Ustedes cuando hacen las cuentas de lo que van a gastar durante el día, cuando tienen problemas económicos o problemas familiares, o problemas sociales o de grupo, están en el seno de una crisis. Como decía Annie Besant, la peor tentación es vivir sin tentación o la peor de las crisis es vivir sin crisis. Por lo tanto, tener crisis en la vida personal es necesario. Pero, si les hablo de esto es para decirles que tengan confianza porque la crisis es el preludio de un estado de conciencia superior. La iniciación es la eclosión espiritual



producto de una gran crisis, y les voy a decir cuál es la crisis que debemos enfrentar actualmente para acceder a la 1ª Iniciación: Se trata de una crisis de soledad. ¿Se han sentidos ustedes alguna vez absolutamente solos con ustedes mismos? ¿Se han sentido algunas veces aparte de la propia sociedad que los integra? ¿Se han sentido alguna vez dentro de un conflicto tan grande, dentro del cual ustedes han perdido la pequeña noción del yo y su mente ha quedado completamente vacía? Este es el triunfo: esta mente vacía, este corazón vacío es la antesala de la iniciación, porque es el producto de una gran crisis; es simplemente esto (*pinta en la pizarra*) El yo y el Yo, el yo pequeño y el Yo grande... crisis... y aquí iniciación. ¿Qué sucede? Entre el yo de las crisis y el Yo que produce la iniciación hay un vacío. Es un vacío, sin embargo, que ustedes deben crear, no es un vacío marcado por un destino astrológico, por ejemplo; se trata de un esfuerzo que ustedes realizan, porque la mente concreta, el yo intelectual, el yo que piensa, que siente, que recuerda y memoriza, el señor de la competencia, el que quiere crecer constantemente, es el yo que va produciendo crisis, acumula las crisis y crea un campo de experiencia. (*Pinta en la pizarra una línea*) La experiencia acumulada crea un vacío, este vacío es necesario, ustedes dirán: "Sí, pero es que nos separa del yo", pero es que esta línea es imaginaria porque lo que realmente vale es el antakarana. El antakarana es el hilo de luz que surge de ustedes y que a través de las crisis va progresando hacia el Yo, el Yo Superior, el Ángel Solar. Pero, ¿qué sucede? Esta zona es un terreno desconocido, no se puede llegar al Yo Superior a través de la mente intelectual, ni aún a través de los conocimientos esotéricos, porque los conocimientos esotéricos les informan, quizás les educan en cierta manera a la personalidad, pero no les hacen responsables de la iniciación, no saben lo que es la iniciación. ¿Qué sucede entonces? Al llegar a cierto punto del antakarana, al llegar aquí, no pueden pasar porque esto es nada, es un silencio absoluto, es la mente abstracta, la mente abstracta no tiene pensamientos, es la razón pura que proviene del plano búdico.

Quizá ustedes hayan leído un libro de teosofía que hable de los planos, pues sino será incomprendible. Así que cuando hablamos de la intuición, de la razón pura, y hablamos del contenido del Yo Causal que está en la mente abstracta, nos damos cuenta de algo, y es que este terreno es vacío, lleno de inseguridad. Ahí está el proceso de la iniciación. Les hablo de la 1ª Iniciación, pero a medida que va creciendo el yo, esto se va haciendo más extenso y podemos hablar de la 2ª, 3ª, 4ª, 5ª, 6ª y 7ª iniciaciones dentro de nuestro Sistema planetario. Pero, les digo que cuando tengan momentos de soledad..., no se si ustedes habrán experimentado algún momento record de soledad, verán que no saben a donde cogerse, y ustedes lo que hacen a través del temor es retroceder y entonces hacen esto (*pinta en la pizarra*) y vuelven a las andadas, regresan al pasado, y hay que volver a empezar muchas veces hasta que dice el yo en encarnación a través del antakarana: "*Tengo que atravesar este muro de silencio, a ver a dónde conduce*", y entonces empieza la aventura iniciática y ustedes penetran dentro del Yo Superior, pero a través de la soledad, a través de la inseguridad.

Dense cuenta de que vamos creciendo acumulando; en religión, ¿por qué vamos a la religión o incluso por qué vamos a la idea esotérica? Porque nos dan una esperanza para el futuro, para después de la muerte, si no ¿para qué? ¿Irábamos con tanta confianza al grupo esotérico al cual pertenecemos o a nuestra religión preferida, a nuestra Iglesia, a las creencias, a la idea de la reencarnación, por ejemplo? ¿Por qué? Porque vamos siempre aferrados a seguridades. Pero, cuando les hablo de este paso, cuando el antakarana atraviesa aquí y se encuentra al yo sólo e



indefenso y no teme retroceder, entonces penetra dentro de los dominios del Yo Superior, y aquí empieza la gran aventura iniciática.

La crisis a ustedes les lleva a la soledad y la soledad es una acumulación de experiencia producida por muchas crisis, crisis de todas clases, desengaños, desilusiones, todo cuanto afecta lo aparentemente negativo al yo inferior, lo cual es positivo desde el punto de vista del Alma superior. De manera que cuando el yo ha penetrado dentro del gran Yo se siente completamente desarmado, y aquí (*dibuja en la pizarra*) empieza la 1ª iniciación, cuando ustedes han atravesado este vacío. Verán que es algo que no podemos comprobar, pero ustedes pueden comprobar muy bien sus momentos de soledad, de abandono, digamos, de tranquilidad mental, de serenidad, y quizás ustedes hayan experimentado alguna vez un momento tal de soledad que hayan quedado abstraídos dentro de sí, ¿y qué ha sucedido entonces? Al darse cuenta de que están solos han vuelto rápidamente hacia ustedes mismos y vuelven a crear el yo. Pues bien, cuando se es un iniciado se aprende a vivir siempre inseguro. Los acontecimientos no los creamos nosotros, están creados ¿verdad? Nosotros afirmamos lo que nos dice el Yo Superior y cuando estamos dentro de esta riqueza, dentro del Yo Superior, cuando vamos siendo conscientes del cuerpo causal, entonces adviene desde el plano búdico una corriente de fuerza que inunda al yo inferior. El antakarana subsiste, porque el antakarana va de la mente concreta (*pinta en la pizarra*) hasta la mente abstracta, y ya saben ustedes que la mente abstracta no tiene pensamientos, contiene ideas, pero estas ideas vienen robustecidas por la razón pura del plano búdico. Significa que hay una transfiguración a través de la iniciación sobre el yo inferior. Entonces, el yo inferior reacciona. ¿Qué existe entonces? Las energías que a través del antakarana, atravesando esa tierra absoluta de nadie que es el mundo abstracto y penetra en la corriente que conduce al intelecto y llega al cuerpo físico a través del cerebro, transforma el equipo celular y viene aquello que llamamos redención de la materia. (*Pinta en la pizarra*)

Aprendan ustedes que la iniciación a través del cuerpo físico produce la redención de la materia física, hablamos de la 1ª Iniciación, pero si fuese la 2ª Iniciación, entonces el equipo que está involucrado sería el cuerpo astral y viene la redención de la materia astral. 1ª Iniciación ésta, 2ª Iniciación astral y 3ª Iniciación el cuerpo mental. Ustedes saben que los tres cuerpos, el físico, el astral y el mental, están compuestos de átomos, los átomos tienen un peso específico, y lo que hace la iniciación a través del cetro de poder impuesto por el Hierofante, es que toda la energía cósmica penetra en la mente y en los cuerpos del iniciado, y en la 1ª Iniciación produce lo que se llama *la liberación de la energía en la materia*, lo mismo que si fuese una explosión nuclear, una fisión diría yo, porque existe una expansión tremenda de materia que se aplica a todos los cuerpos. Así que cuando los tres cuerpos están completamente, digamos, redimidos, se produce la 4ª Iniciación, de la cual hablaremos otro día. Es algo totalmente aparte, porque entonces vemos cómo la energía del plano átmico se precipita sobre el cuerpo causal y lo destruye, y entonces aquí ya no existe nada, (*señala en la pizarra*) todo esto de aquí desaparece, sólo queda el espíritu y la personalidad, pero una personalidad completamente integrada en el mundo espiritual, sin tensiones, sin conflictos, y de acuerdo con la Ley de Dios.



Ahora, sobre esto, podemos si ustedes quieren, tener una pequeña conversación; espero entonces sus preguntas. Si acaso se aclarará algo más esto que hemos dicho. Sin miedo ¡eh! Se ve tan claro que nadie va a preguntar...

Interlocutora. — ¿El plano búdico es intuición pura?

Vicente. — Sí, también se llama *razón pura*, la razón del universo; además, es el centro del universo. El 4º subplano del 4º plano, el plano búdico, es un punto céntrico, el compás a través del cual el Señor del Universo crea todos los demás planos; en él se refunden los tres planos superiores: ádico, monádico y átmico; búdico, el mental, el emocional y el físico, queda todo integrado entonces, pero es como si yo trazara con un compás a través del 4º subplano del 4º plano búdico una tremenda esfera dentro de la cual está contenido todo el universo, y entonces veríamos que el universo son siete... (*Pinta en la pizarra siete esferas concéntricas*) uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis y siete. (*Cuenta, 1, 2, 3 y 4*) Aquí en el 4º subplano es donde el Señor del Mundo crea su propio universo.

Dense cuenta también de algo muy interesante, que en todo universo septenario el nº 4 es básico. ¿Por qué tiene tanta importancia la Humanidad? Porque es el 4º Reino, porque el 4º Reino está dentro de un planeta físico que es el 4º en una cadena de mundos, y este planeta está recorriendo su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena. Y esta 4ª Cadena es la expresión de un 4º Esquema, el esquema de la Tierra. El cuatro es básico. El 4º Rayo es básico porque corresponde por antonomasia a la Humanidad. La Humanidad está influenciada internamente por el 4º Rayo, siempre, por el 4º Rayo, el 4º Plano, el 4º Reino, la Humanidad, el 4º Planeta dentro de una cadena que es la 4ª, y está en su 4ª Ronda; además, se nos dice que nuestro Sistema Solar es físico y, por lo tanto, es un universo de 4º Orden. Por lo tanto, todo nuestro universo es físico, aunque sea el plano ádico es físico, es molecular. Dentro de un sistema cósmico hay siete sistemas solares, y a uno le corresponde el cuerpo astral del Logos Cósmico, otro universo será el que corresponda a Su cuerpo mental, y así hasta llegar al plano ádico cósmico, al cual no se puede llegar ni por aproximación, pero hablamos siempre del 7 como el número base, por eso os decía que dentro de un universo dentro del cual existe un orden septenario, el 4 es el número básico. Por lo tanto ¿cuál es el chakra más importante del hombre? El 4º, el chakra Cardíaco. Por el corazón será salvo el hombre. Además, estamos dentro de un universo de 2º Rayo, que utiliza el corazón, el centro del corazón, para enviar todas sus energías a todos los esquemas planetarios. Dense cuenta si se pueden sacar consecuencias aplicando solamente el principio de analogía.

Interlocutor. — Quizás sería importante si nos pudiera aclarar ¿quién es el que se inicia? Ya que hablamos de iniciaciones, ¿quién es el que se inicia? porque tenemos la personalidad, el yo inferior y el Yo Superior, entonces ¿quién es el que se inicia? Suponemos que la personalidad no se inicia

Vicente. — Sí, sí, el yo inferior. (*Pinta en la pizarra*) El yo inferior, el Yo Superior, la Mónada. Ustedes saben que la mónada es el espíritu del hombre, la esencia del hombre. La Mónada envía una chispa de su luz al yo inferior y crea lo que llamamos *el alma en encarnación*, pero para regresar a su patria celestial no puede hacerlo, no tiene fuerza, entonces viene el intermediario, el Ángel Solar o Yo Superior, y cuando hablamos de iniciación hablamos de la aproximación del yo inferior con el Yo Superior a través de la fuerza de la Mónada. Éste es el que se inicia, el alma en encarnación, pero ¿qué sucede? Cuando el yo inferior ha crecido hasta la estatura del Yo Superior,



hasta la estatura del Cristo, como dicen los textos bíblicos, se produce la ruptura del cuerpo causal, la 4ª Iniciación, y entonces al venir la 5ª Iniciación todo esto desaparece, solamente queda la Mónada, y lo que llamábamos yo inferior que ya no es el yo inferior, porque entonces el yo que se manifestaba a través de tres cuerpos, físico, astral y mental, cuando se han integrado y a través del contacto con el Ángel Solar se ha redimido por completo, todo esto desaparece, queda directamente la Mónada y el Yo, el Yo consciente en los tres mundos cuando está en encarnación física. Esto hace que cuando desaparece ya, muerto el cuerpo físico, diluido el astral y el mental concreto dentro de sus respectivos depósitos astral y mental de energía, entonces tenemos la fuerza de este Yo y la Mónada que son la misma cosa: "Yo y el Padre somos Uno".

Ustedes dirán ¿Y con qué cuerpo se manifiesta cuando no está en encarnación el Adepto, por ejemplo? Se manifiesta a través de esto (*dibuja en la pizarra*) un *mayavirupa*. El mayavirupa es un triple cuerpo que se fabrica el iniciado para manifestarse en los tres mundos; se crea un cuerpo físico, un cuerpo astral y un cuerpo mental a voluntad porque tiene dominio sobre todos los éteres que componen el espacio, tiene dominio sobre los ángeles que crean los cuerpos y entonces crea el cuerpo que precise para cualquier obra determinada. El mayavirupa, dense cuenta, es un cuerpo que se crea por la imposición de la voluntad del Adepto utilizando resortes de los éteres del espacio, los substancia rápidamente a voluntad y crea el cuerpo que necesita para manifestarse. No son los cuerpos físico, astral y mental sujetos al karma, son los cuerpos que necesita el Adepto para manifestarse ante el mundo. Así que cualquier Adepto se puede presentar aquí en forma física, visible, tangible y hablando con su voz, y nosotros no sabremos si es un Adepto o la forma ilusoria que ha tomado para manifestarse. Es muy interesante esto porque...

Interlocutora. — El Conde de San Germán lo hace así ¿verdad?

Vicente. — Todos los Adeptos que no tienen cuerpo físico. El Conde de San Germán tiene un cuerpo físico, tiene el cuerpo del Príncipe Rakoczy, se manifiesta muchas veces en este cuerpo, pero puede manifestarse en cuerpo como el Conde de San Germán. Un Adepto de su categoría... además, el Conde de San Germán no es un Adepto, es un Chohán de Rayo que tiene una 6ª Iniciación, está por encima de los Adeptos, por lo tanto, mayor poder para crear sus mayavirupas a voluntad. Cuando se creaba la Sociedad Teosófica cuántas veces los Maestros se manifestaban a Leadbeater o a Madame Blavatsky, y eran a través de cuerpos mayavirupas, no eran ellos, pero era su imagen la que representaba los que tenían su cuerpo en el Tíbet. Ven ustedes, tienen el cuerpo en el Tíbet y solamente lo proyectan, sin embargo, su cuerpo no ha desaparecido del Tíbet, están allí, porque son cuerpos físicos. El Maestro, el Cristo, por ejemplo, el Bodhisattva tiene un cuerpo físico; el Manú tiene un cuerpo físico; el Mahachohán tiene cuerpo físico, y todos los Adeptos tienen cuerpo físico, que dejarán cuando terminen su misión, la misión que les ha sido encomendada. Así que dense cuenta de que hay cosas que aprender todavía.

Interlocutora. — ¿Y en la montaña de Montserrat, también vive algún Adepto?

Vicente. — Todo cuanto esté involucrado en cosas espirituales reales estarán allí. Por ejemplo, cuando vinieron los Señores de la Llama, antes de penetrar en la Isla Blanca del mar de Gobi, fue depositado un talismán que sirvió de anclaje a los Señores de la Llama. Se habla mucho de Montserrat, incluso Jinarasadasa habla de Montserrat, del ángel de Montserrat; yo he estado



precisamente en un grupo cuya experiencia con la señora Mainadé y el señor Lorenzana tuvimos en una ocasión visitando Montserrat y tuvimos la visita del ángel de Montserrat.

Interlocutora. — ¿Y lo vieron?

Vicente. — Yo lo vi, no sé si los demás lo vieron; yo lo tengo escrito en mi libro, en el primer libro que hice (*La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad*), por lo tanto, para mí estos son cosas o experiencias que realmente no tengo necesidad de copiar de Leadbeater o de Madame Besant, porque son cosas que he experimentado y nunca he dicho que no, ¿por qué?, porque soy el testimonio de esto. Por lo tanto, si yo lo digo es porque..., además hay una responsabilidad en el decir una cosa que no sea verdad. La persona tiene que reflejar la verdad, considerar si esta persona dice la verdad dentro del corazón, es decir: “No, no nos miente, ¿por qué?, porque hay algo que me dice que sí, que es verdad”. Igual que decimos esto, ustedes se dan cuenta ¿verdad? Van siguiendo la idea y tantas cosas se pueden decir, porque ustedes habrán tenido experiencias diferentes, pero todos hemos tenido experiencias psíquicas en algún nivel u otro, o en un sueño que hayamos visto al Maestro o hayamos estado con un grupo de discípulos en cualquier ashrama de la Jerarquía. Y los sueños son a veces reveladores de estados de conciencia que nosotros vamos repitiendo constantemente. A veces cuando ustedes sueñan que están en una gran sala y hay mucha gente allí escuchando a una persona a la que raras veces le ven la cara, porque es un ser luminoso, es que están en un ashrama; están recibiendo lección de un discípulo o de un Maestro ¿Dios sabe quién?

Para que vean que lo que estoy diciendo es algo normal, es natural, sólo depende de que ustedes digan sí, es verdad, me pasa esto o me ha sucedido esta cosa. No, por ejemplo, me he comunicado con un espíritu, porque esto lo hacen los médiums; no hay ningún médium que diga que está siendo inspirado por el basurero de la esquina que murió hace diez años, todo el mundo quiere que sea el Cristo o Santa Teresa de Jesús, o el Padre Germán; tengo amigos que dicen que se comunican con el Padre Germán, y el Padre Germán tendrá su propio trabajo en su propio plano a quién manifestarse. Ya pasó este tiempo de las manifestaciones, ahora es esto lo que interesa: la cosa real, no la cosa psíquica. Ya hemos trascendido la Atlántida ¡eh!, al menos los esotéricos, y hay que buscar cosas superiores.

Interlocutor. — Cuando hablabas de la iniciación, quieres decir que es una forma de capacitar, digamos, la personalidad, haciéndola más preparada para recibir energías más potentes ¿verdad? Hablando en términos de energía, para recibir la fuerza de la Mónada.

Vicente. — Sí, sí, a medida que la personalidad..., (*pinta en la pizarra*) cuando por ejemplo tenemos la 1ª Iniciación, el círculo no se pasa mental tendrá esta capacidad, digamos; y con la 2ª Iniciación el radio de expansión del yo tendrá esta capacidad, y cuando es el cuerpo mental involucrado en la 3ª Iniciación ya será... fíjense si nos hemos alargado. A medida que aumenta el ritmo de las iniciaciones aumenta el círculo no se pasa de nuestro contenido mental, astral y físico, hasta que en la 5ª Iniciación todo desaparece, nos confundimos con el propio espíritu, con la propia Mónada, somos los hijos del espacio, porque podemos manejar fuerzas del espacio, los ángeles, los devas, las entidades que crean cuanto vemos, por ejemplo, los *elementales constructores* que comanda el iniciado. Los iniciados de la 1ª Iniciación comandan a los espíritus de la tierra, en la 2ª Iniciación se comanda a los espíritus de las aguas y en la 3ª Iniciación a los espíritus del fuego,



y en la 4ª Iniciación a los espíritus del aire, ¿por qué?, porque todo va encadenado. Es fácil ¿verdad? No es difícil comprender el esoterismo. Hay que darse cuenta del trabajo que tenemos para llegar a la 1ª Iniciación que es nuestra meta inmediata.

Interlocutora. — En tu libro “*Magia Organizada Planetaria*” nos hablas de que al principio de la evolución el hombre es como un mago negro ¿qué es lo que hace el cambio?

Vicente. — Sí, sí. En los primeros tiempos de la evolución del hombre, cuando surge del reino animal y va entrando al reino humano a través de la individualización, el hombre tiene que afirmar su yo, entonces se hace regresivo, posesivo, individualista, egoísta y, en esta etapa, sucede que realmente se convierte en un mago negro porque lucha contra todo lo demás para manifestar su yo. ¿Qué hace el niño cuando es pequeño? Te absorbe ¿verdad? El niño es egoísta, hasta que comprenda que se ha hecho hombre será egoísta; exigirá más de lo que le puedan dar, a menos que sea un Adepto que haya nacido en el cuerpo del niño. Hablamos de lo corriente, de lo natural, de lo que está a nuestro alcance, pero dense cuenta de que es así. Un niño es egoísta, y la primera fase de la Humanidad es egoísta, y el Maestro Djwjal Kull, el Maestro Tibetano, dice que en las primeras fases de la vida de la Humanidad el hombre es egoísta, es un mago negro, no lo es conscientemente pero alberga un mago negro porque va contra los demás para subsistir él. El animal en la selva que se disputa la presa y el hombre de las cavernas hacen lo mismo, se pelea para comer, se pelea por procrear, se pelea por todo, porque lo quiere todo para él, y ya viene los jefes de clan y viene el poder del más fuerte, que es la síntesis del egoísmo, el más fuerte, no el más inteligente. Es más adelante cuando es el inteligente el que domina a la fuerza, cuando el hombre domina la energía, domina la maquinaria que ha creado, domina todo el sistema de evolución técnica, gracias a la inteligencia. Ya no es egoísta, al menos de aquella manera tan acentuada; continúa siendo egoísta en algunos niveles, en el nivel de la competencia, por ejemplo, también es celoso, también tiene problemas. Todavía tenemos guerras, ¿por qué?, para afirmar el yo de una nación sobre el yo de otra nación, porque una guerra es una lucha de voluntades: la voluntad política de unos contra la voluntad política o económica de otra nación. Y quién sufre es la Humanidad, el karma de la Humanidad está sujeta a estos altibajos.

Interlocutor. — Cuando hablas de esa etapa de apropiación, de esa etapa egoísta del ser humano, comparado con los elementales que componen nuestros vehículos que van en contra de la voluntad del yo ¿cómo se le puede llamar a esta etapa? También es una etapa egoísta por parte de los elementales, ¿cómo funciona esto?

Vicente. — Es la etapa de sumisión a los elementales, porque tenemos tres elementales que han creado nuestros cuerpos, los elementales constructores. No se si ustedes han oído hablar de los elementales constructores. Tenemos el elemental físico, el astral y el mental; pero el elemental físico, el que crea el cuerpo físico, su línea de mínima resistencia es el depósito de materia física o materia elemental física que lo ha creado o del cual ha extraído su fuerza; y el elemental astral lo mismo, tiene una tendencia indecible hacia la fuente de la cual dimana, y el elemental mental también hacia la fuente mental de donde procede o esencia elemental. (*Pinta en la pizarra*) No sé si de dan cuenta. La esencia elemental física, la esencia elemental astral y la esencia elemental mental; esto (*señala en la pizarra*) es un depósito material del cual los elementales cogen su fuerza; y el Yo ¿qué hace? El Yo es este (*pinta en la pizarra*) y en sus primera etapas se siente controlado por el cuerpo físico, y tiene que vivir a expensas de los cuerpos físicos de los demás, o del poder de los



demás, el poder suyo sobre el poder de los demás. Y lo mismo sucede en la etapa astral; sería por ejemplo la raza lémur, la raza atlante que era astral y nuestra raza aria; lo mismo en términos de raza, la raza lémur era egoísta en el aspecto físico, más comida, más sexo, y esto trae como consecuencia el pecado original –otro día hablaremos de esto- pero, el elemental astral de los atlantes también es egoísta, la aprehensión astral, el poder psíquico, la magia goécica, la magia negra que operaron los astrales grandes iniciados, pero que por utilizar de una manera indebida los poderes fueron absorbidos por las aguas del Atlántico y desapareció como sabemos por esta fuerza tremenda del Logos Planetario.

Y aquí tenemos que el mental ario también es egoísta: los conocimientos para mí, las posesiones intelectuales para mí. Este “para mí”, “para mí”, “para mí”, ha marcado la vida del hombre a través de los millones de años de la evolución. En la 5ª subraza de la raza aria, que es donde estamos situados nosotros, la variación empieza porque al ser más inteligente el individuo, cuando ha rebasado, digamos, el 5º nivel mental, viene todo el proceso al mundo abstracto y se convierte realmente en un discípulo aceptado, en un discípulo iniciado y posteriormente en un Adepto, y más tarde en un Chohán y más adelante en un Buda; vamos progresando. Es un deber que tenemos, es un deber, no se trata de que sea impuesto por las leyes de la evolución, como si hubiera que seguir, no; el deber es acelerar el proceso, por esto les hablo siempre de las crisis que no las teman, porque si rehúyen una crisis también se alejan de su eclosión espiritual. Cuando estén sufriendo mucho piensen que se está gestando una energía de tipo espiritual en su interior, y esta energía espiritual acumulada –que ahora hemos puesto aquí– (*señala en la pizarra*) trae como consecuencia la iluminación, la regeneración y todas estas cosas de que nos habla la tradición hermética. ¿No les canso mucho?

Interlocutor. — ¿Cuando se aplica uno a la vida esotérica, o sea, estudiando y viviendo la vida esotérica, no se pueden evitar esas crisis individuales? ¿No se puede ir a un ensanchamiento de conciencia suave? ¿O indispensablemente hemos de pasar por estas crisis?

Vicente. — Es que las crisis se deben de pasar suavemente. El fenómeno de la muerte, el esoterista no le tiene miedo ¿verdad?, está ausente del temor, pero el hombre corriente tendrá que recurrir a la tradición religiosa porque no sabe qué hacer, es una crisis constante, y ya le quitamos esta crisis, pero...

Interlocutor. — O sea, el hombre que es consciente de esta crisis la pasará suavemente...

Vicente. — Exacto, es como la persona que ve pasar el río desde el puente, no va con el agua del río, sino que pasan las cosas, pero él pasa por encima, desde la conciencia superior. Claro, si ustedes están atentos verán que en el fondo todo se encadena con esto, porque, naturalmente, si ustedes van avanzando a través del antakarana... El antakarana ustedes lo están creando, si fuesen clarividentes verían que ustedes tienen un hilo de luz aquí en el cerebro, –unos lo tienen más largo que otros- que va desde el centro ajna al centro coronario y verían la evolución, la verían desde este punto luminoso, y entonces cuando vieran ustedes –si fuesen clarividentes, naturalmente- que este antakarana que se crea aquí y llega aquí, ha rebasado esto, se crea un halo, y es la luz en la cabeza de los santos, que es cuando empieza a evolucionar el chakra coronario, y luego viene la iniciación que va haciendo más grande el resplandor, o lo que decíamos antes, el círculo no se pasa. No se pueden imaginar el aura del Cristo, por ejemplo, que abarca kilómetros de luz; por



dónde pasa Cristo pasa la bendición de Señor, o de Buda, por ejemplo, que tiene una 8ª Iniciación. Con unos centímetros nosotros ya estaríamos contentos ¿verdad? Porque es muy difícil, pero para que vean que todo cuanto decimos tiene una significación, y me gustaría insistir sobre esto en estas charlas porque es interesante. Se puede empezar a hablar de la progresión del antakarana; cuando el antakarana ha rebasado cierto punto, y les advierto que el discípulo sufre mucho cuando el antakarana está creando su zona de fuego dentro del cerebro y pasa unos tremendos dolores de cabeza y grandes congestiones, y dice: "Voy a continuar aunque me estalle el cerebro", hasta que un día se da cuenta de que un estallido de luz surge de su cerebro y se va a la atmósfera, y ya no tiene más dolor de cabeza, el puente ha sido construido y entonces brilla la luz en la cabeza, y esta luz en la cabeza es la que ven los grandes iniciados para coger los discípulos en sus ashramas, en sus grupos de entrenamiento espiritual.

Así que conviene hablar de vez en cuando sobre estas cosas que parecen elementales, pero no lo son, son esenciales. Dentro de su propia forma superficial, aparente, está la explicación perenne de todo cuanto sucede en el cosmos. Alguna pregunta más.

Interlocutora. — ¿Este antakarana, también se conecta el yo inferior con el Yo Superior?

Vicente. — Sí, sí, es lo que creamos los hombres. El ser humano, los hombres, nosotros, todos nos comunicamos con el Ser superior a través del antakarana. La última imagen, bueno será en un plano de dos dimensiones, pero esto se produce en un plano de cinco dimensiones (*pinta en la pizarra*) bueno, pues aquí en el interior está el centro ajna, y aquí está el centro coronario, pongamos así porque el tercer ojo se manifiesta así, y esta es la glándula pituitaria y esto es la glándula pineal, y esto es el yo inferior y esto es el Yo Superior. El Yo Superior se manifiesta a través de la glándula pineal y el yo inferior a través del centro ajna. Bueno, pues entonces, el trabajo del discípulo -y de ustedes también porque son discípulos también- es avanzar desde aquí hasta aquí. Van avanzando, avanzando, paso a paso, unas personas tienen el antakarana aquí, atraviesa el cerebro, que abarca todo esto, y otros llegan aquí, y otros llegan al punto final; y cuando se ha llegado al punto final ¿qué surge? Surge esto, (*pinta en la pizarra*) que ustedes ven a los ángeles, esto es luz. Ustedes han creado esto y esto se expande en ondas de luz, y es el halo de los santos y es la luz en la cabeza que ven los iniciados cuando observan a los hombres de la Tierra. Un poco de silencio, por favor. Muchas gracias.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 18 de Enero 1988

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 16 de Febrero de 2012
